

**II**  
**ACTIVIDADES**  
**SISTEMÁTICAS**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1990**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1990**  
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS*  
*INFORMES Y MEMORIAS*

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 90. II**  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'90. II

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta  
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote  
Fotomecánica: Dia y Cromotex  
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.  
Colaboración: Isabel Lobillo y Francisco Hierro  
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-87004-22-9 (Obra completa)  
ISBN: 84-87004-24-5 (Tomo II)  
Depósito Legal: SE-1649-1992

## BROCHES Y PLACAS DE CINTURON DE EPOCAS BIZANTINA E HISPANO-VISIGODA HALLADOS EN LA PROVINCIA DE MALAGA

CRISTOBAL GUTIERREZ MENDEZ

En el presente estudio hemos recogido un total de 25 piezas correspondientes a hebillas y placas de cinturón halladas en la provincia de Málaga, varias de ellas conocidas desde antiguo pero otras localizadas más recientemente. En su conjunto forman un grupo de piezas de adorno personal que puede fecharse entre el siglo V y principios del VIII. La práctica totalidad de estas piezas proceden de necrópolis, aunque tan sólo unas pocas de ellas han sido excavadas y estudiadas sistemáticamente. Entre ellas se encuentran:

*Alameda de Menchoro* (Villanueva del Rosario, Málaga)<sup>1</sup>. Durante las tareas de labor fueron halladas varias tumbas. Entre las piezas de ajuar, junto a varios pendientes y jarros, apareció una hebilla arriñonada con aguja de base escutiforme y extremo curvado. La hebilla fundida en una sola pieza presenta un estrechamiento que sirve de eje a la aguja. Esta conserva en su reverso un apéndice que se curva para abrazar al eje sobre el que gira. La hebilla y la aguja son de bronce. Sus medidas máximas son, eje mayor 3,4 cm., eje menor 2,5 cm. Longitud de la aguja 4 cm. (Fig. I. 1).

*La Rabia* (Antequera, Málaga)<sup>2</sup>. Aunque perteneciente al término municipal de Antequera, este yacimiento se localiza en las cercanías de la localidad de Villanueva del Rosario. Como en el caso anterior, de forma fortuita aparecieron varias tumbas, hoy destruidas, de las que hemos podido localizar algunas piezas que formaban parte de los ajuares, entre ellas una hebilla similar a la anterior. Sus medidas máximas son: eje mayor 2,8 cm., eje menor 2,2 cm., grosor 4 mm.

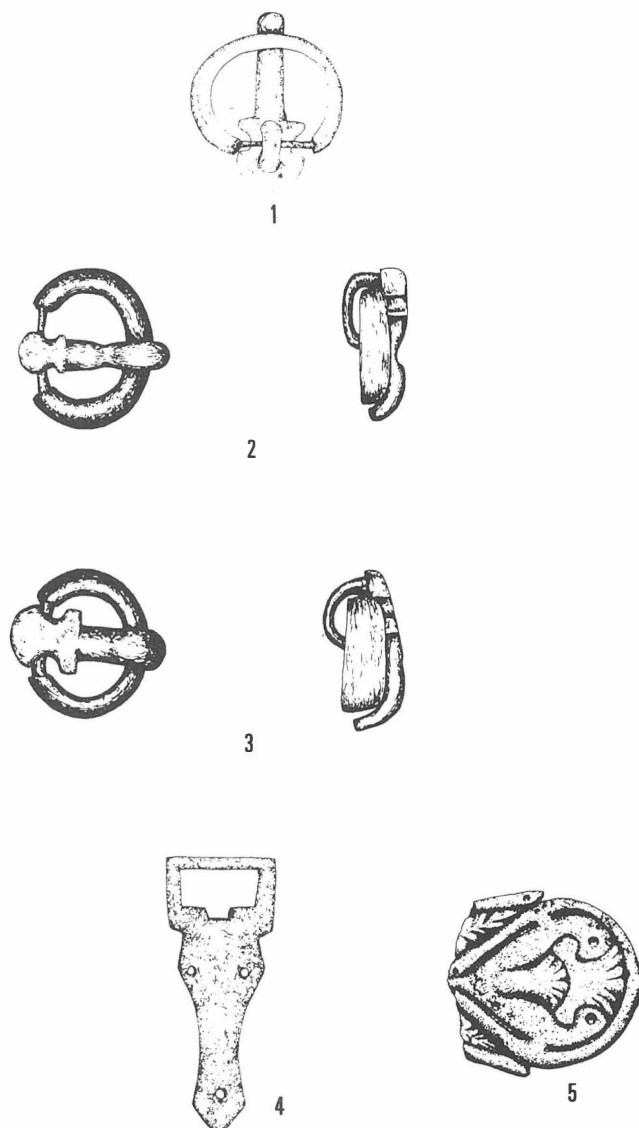
*Villanueva del Rosario II* (Antequera, Málaga)<sup>3</sup>. Muy próxima a esta población y a escasa distancia del yacimiento anterior, se encuentra la finca conocida como el "Parrosillo" donde fue descubierto, sobre un pequeño cerro, un grupo de sepulturas. Se excavaron nueve tumbas, todas ellas de planta trapezoidal, con una orientación E-O (pies-cabeza) y en cuya construcción se emplearon losas de piedra caliza así como ladrillos de gran tamaño. El ritual funerario utilizado era el de inhumación, el cadáver se disponía directamente sobre el suelo en posición decúbito supino. Se pudo comprobar la reutilización de varias tumbas para diversos enterramientos sucesivos. Los restos pertenecientes a un cadáver anterior se retiraban, amontonándolos, hacia los pies de la tumba o hacia uno de los laterales. Esta necrópolis se fecha entre los siglos VI y VII. Entre los materiales fueron localizados anillos, piezas de cerámica, pendientes, brazaletes y pequeños apliques de cinturón con decoración geométrica en la que se ha utilizado la técnica del repujado<sup>4</sup>. Junto a estas piezas fueron halladas dos hebillas arriñonadas con agujas de base escutiforme. En una de ellas la base está más desarrollada. En un caso sus medidas son: eje mayor 3,3 cm., eje menor 2,9 cm., longitud de la aguja 3,4 cm. En el otro, eje mayor 3 cm., eje menor 2,9 cm., longitud de la aguja 3,3 cm. (Fig. I. 2, 3). Estas piezas aparecieron en las sepulturas 4 y 2 respectivamente.

Igualmente procedente de esta necrópolis, aunque desconocemos su ubicación exacta dentro de ella, son una hebilla de placa rígida sin decorar y un fragmento de broche de tipo liriforme. En el primer caso se trata de un broche fundido en una sola pieza y formado por la hebilla rectangular y la lengüeta de perfiles curvos y extremo distal triangular. Es de bronce y carece de decoración. Se ha perdido la aguja, la cual se fijó a la hebilla mediante un remache a través de un orificio junto a la base de la hebilla. El broche se unió a la correa mediante tres pasadores a través de otros tantos orificios situados dos junto a la hebilla y el tercero situado en el extremo opuesto (Fig. I. 4). Su longitud total es de 6 cm. y su grosor de 3 mm.

En cuanto al fragmento de broche de tipo liriforme, se trata del extremo distal de una placa de este tipo de broches. Es de bronce y está decorada con lo que podrían ser dos cabezas de aves afrontadas, entre ellas se representan unas líneas incisas a modo de penachos. Bajo las aves aparecen lo que recuerda a los extremos de dos palmetas. En la parte posterior de este fragmento se conserva un agafe perforado que formaba parte del sistema de sujeción del broche de cinturón a la correa. La longitud del fragmento es de 4,5 cm. (Fig. I. 5).

*Vega del Mar* (San Pedro de Alcántara, Málaga)<sup>5</sup>. Los primeros estudios sobre la basílica de S. Pedro de Alcántara datan de 1929 y se deben a Pérez de Barradas, desde entonces se han venido sucediendo las investigaciones tanto sobre la basílica como sobre la necrópolis. Se trata de una basílica de ábsides contrapuestos, con tres naves y baptisterio en el que se encuentra una piscina bautismal de planta cruciforme inscrita en un rectángulo del que sobresalen los brazos, todo el conjunto

FIG. I. Alameda de Menchoro, 1; Villanueva del Rosario II, 2, 3, 4, 5.



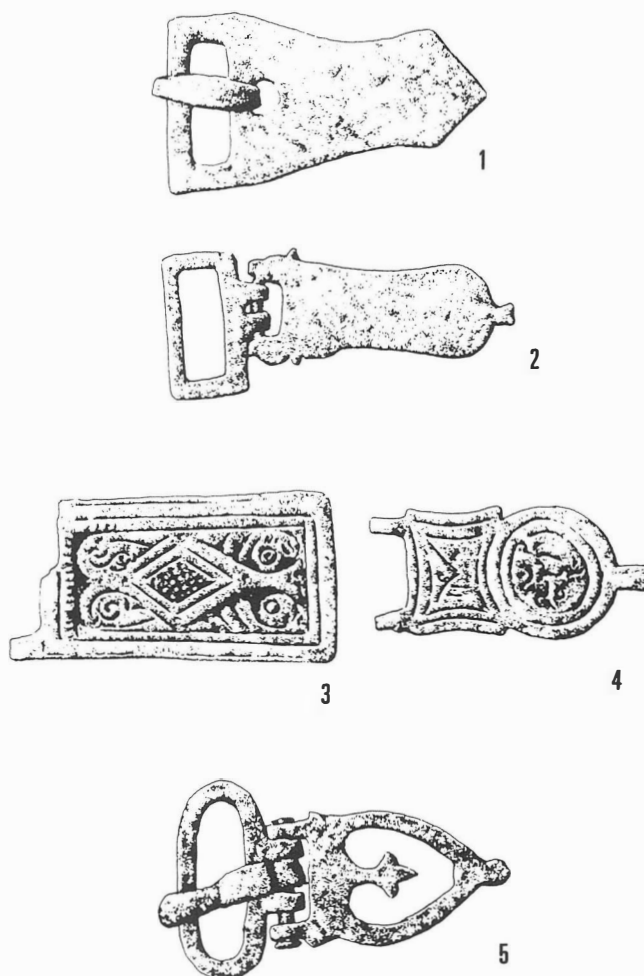
queda dentro de un bloque de piedra de forma romboidal. En el mismo recinto del baptisterio existe otra pileta más pequeña de forma rectangular y con un único escalón. La fecha de construcción de esta basílica se sitúa en torno a los inicios del siglo VI. En cuanto a la necrópolis, que se debió utilizar durante todo el siglo VII y principios del VIII, esta se extiende tanto por el exterior como por el interior de la misma. Entre las piezas que formaban parte de los ajuares funerarios (anillos, pendientes, brazaletes, cerámicas...) destacan varios broches de cinturón.

Pieza interesante es el broche de tipo Balgota<sup>6</sup>. Está formado por una hebilla reniforme que se une a la placa mediante charnela (Fig. II. 5). La placa con calado acorazonado, presenta un apéndice central a modo de trifolia. Este broche conserva aguja que se ensancha ligeramente hacia su base. Otro de los broches está formado por hebilla rectangular y lengüeta rígida fundidas en una sola pieza. La placa presenta los laterales ligeramente cóncavos y su extremo triangular. Carece de decoración. La aguja es recta y se remata en forma curva, doblándose hasta abrazar la base de la hebilla a través de un orificio sobre la que gira, quedando así fijada al broche (Fig. II. 1). Otro broche presenta una placa de perfil liriforme, sin decorar, que se une a la hebilla, de forma rectangular, mediante charnela. La placa se remata por un pequeño apéndice, igualmente liso, en el extremo opuesto a la hebilla (Fig. II. 2). Un cuarto broche, es de tipo liriforme, del que sólo se conserva la placa, la cual se unió a la hebilla mediante charnela. Ornamentalmente la placa se divide en dos zonas, una cuadrangular próxima a la hebilla en la que Pérez de Barradas quiso reconocer una M (?) incisa, y otra circular en el extremo distal y decorado con líneas incisas de difícil interpretación, aunque entre las que Pérez de Barradas reconoce una cruz. La placa está rematada en su extremo por un apéndice exento (Fig. II. 4). También se halló una placa rectangular de broche de cinturón del que no se conserva su hebilla. Esta pieza, como en los casos anteriores de bronce, aparece fragmentada habiendo perdido uno de los goznes para sujetar la hebilla mediante el sistema de charnela. La decoración se distribuye simétricamente en torno a una figura central romboidal decorada a base de puntos incisos. El resto de la decoración es de difícil interpretación ya que puede tratarse de un tema vegetal o bien de posibles cabezas estilizadas de animales (¿peces?). Todo el campo ornamental está enmarcado por dos líneas paralelas (Fig. II. 3). Junto a todas estas piezas fue localizada una hebilla de cinturón, de bronce, de forma ligeramente arriñonada, fundida en una sola pieza que presenta un estrechamiento en el lugar que sirvió de eje a la aguja, la cual no se conserva<sup>7</sup>.

*El Tesorillo* (Teba, Málaga)<sup>8</sup>. Próximo al límite entre los términos municipales de Teba y Campillos, sobre una elevación caliza que domina el cauce del río Guadalteba fue localizada una necrópolis, excavándose un total de 17 tumbas, las cuales aparecieron tanto en el interior como en el exterior de un edificio de planta rectangular interpretado como villa rústica y fechado a partir del primer tercio del siglo I d. C. hasta los inicios del II. Varias de las tumbas aprovecharon los muros del citado edificio para cerrar algunos de sus laterales, otras por el contrario utilizaron losas de piedra caliza, ladrillos o cantos rodados para delimitar las paredes de la fosa. Los cadáveres depositados directamente sobre el suelo, como es corriente en este tipo de necrópolis aparecieron decúbite supino. Algunas de las tumbas fueron reutilizadas. En cuanto al ajuar proporcionado por estas sepulturas destacan tres broches de cinturón. Uno de ellos presenta la hebilla y la placa fundidos en una sola pieza. La hebilla presenta forma ovalada, con un rebaje en la parte superior central sobre el que descansa el extremo encurvado de la aguja. Esta se une al broche mediante un pequeño apéndice, que pasa a través de un orificio en la base de la hebilla, dicho apéndice se remacha en la cara posterior del broche. La placa de perfil liriforme se remata en su extremo distal por un apéndice exento. En ella se pueden apreciar dos campos ornamentales, el distal circular y decorado con líneas incisas que dibujan círculo abierto en cuyo interior se representa una roseta cruciforme que encierra dos líneas que se cruzan en cruz. El resto de la placa está

decorado con líneas igualmente incisas, las más próximas a las laterales se representan en zig-zag junto a la hebilla (Fig. III. 3). En el reverso tiene tres enganches de sujeción. Su longitud máxima es de 6 cm. En la tumba nº 16 apareció un broche de cinturón de tipo liriforme. La hebilla, ovalada, con rebaje en la parte superior central sobre el que descansaba la aguja, la cual no se conserva, está decorada en su contorno por dos líneas incisas. La hebilla se une a la placa mediante charnela. Esta es de forma aproximadamente rectangular con el extremo distal redondeado y rematado por un apéndice exento. Otros ocho decoran sus laterales, distribuidos simétricamente cuatro a cada lado. En el interior de la placa y enmarcado por una doble línea se desarrolla la ornamentación dividida diagonalmente en dos zonas, la más próxima a la hebilla está decorada con pequeños puntos incisos y la otra mediante un motivo que recuerdan a figuras de peces o motivos vegetales (Fig. III. 2). Su longitud máxima es de 9,7 cm. La tercera pieza la constituye un broche de tipo cruciforme. Se trata de una pieza, como todas las anteriores, fundida en bronce. Su hebilla es de forma arriñonada, con un rebaje en su parte superior central. La aguja se ensancha ligeramente hacia su base con lo que adquiere forma rectangular con decoración central de cruz monogramática. Tanto la hebilla como la aguja están decoradas con círculos incisos. Se unen a la placa mediante charnela. Esta presenta forma de cruz, con los brazos verticales de mayor longitud que los horizontales. Todos los brazos presentan forma triangular, rematándose sus vértices exteriores con un apéndice circular, decorados por círculos incisos obtenidos mediante presión por buril. Toda la placa está bordeada por una doble línea incisa. El centro de los brazos verticales se decora con una figura posiblemente de tipo zoomórfico esquematizado, quedando ambas figuras confrontadas, mientras que el centro de los brazos horizontales está deco-

FIG. II. Vega del Mar, según Ripoll.



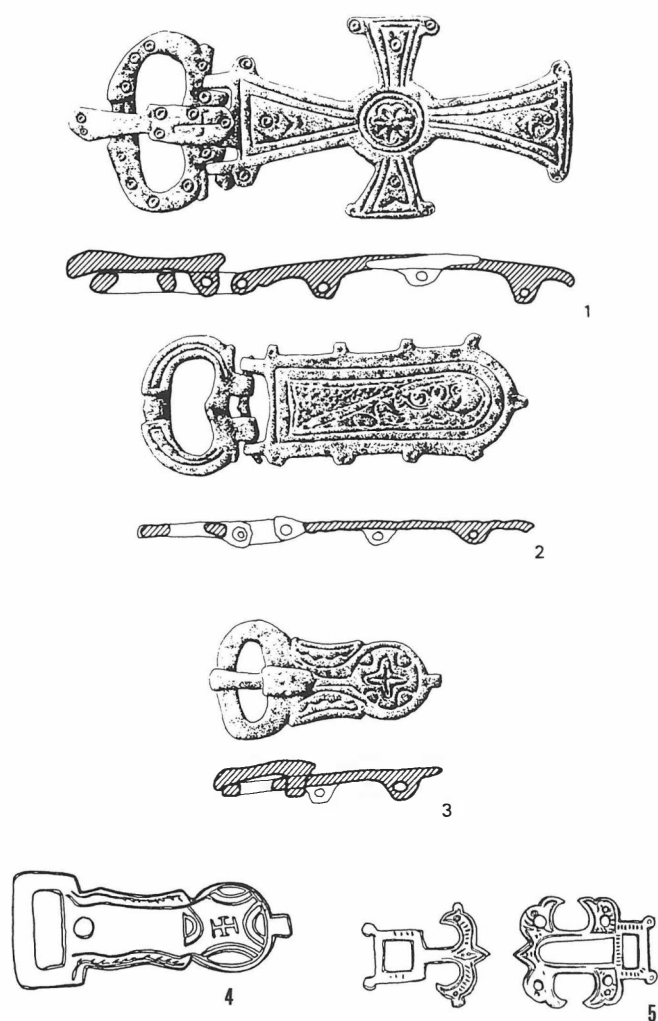


FIG. III. Tesorillo, 1, 2, 3; Peñarrubia, 4, 5. Según E. Serrano.

rado con un motivo geométrico. En el centro de la placa se representa una roseta de siete pétalos enmarcada por un círculo (Fig. III. 1). Esta pieza se sujetaba al cinturón mediante cuatro apéndices perforados situados uno en cada brazo de la cruz. Este broche tiene una longitud máxima de 13 cm.

La cronología dada a esta necrópolis es desde principios del siglo VII hasta principios del siglo VIII.

**Peñarrubia** (Campillos, Málaga)<sup>9</sup>. Se trata de una extensa necrópolis en la que se llegaron a excavar 50 tumbas, todas de inhumación, orientadas con la cabecera en el oeste en la mayoría de los casos, en las que los cadáveres aparecen en posición decúbito supino. Para recubrir las paredes de las fosas se emplearon lajas y bloques de piedra caliza y en algunos casos se utilizaron sarcófagos de arenisca. En algunas tumbas se pudo comprobar su reutilización para varios enterramientos. Por las piezas que componían los ajuares, cerámicas, broches de cinturón, anillos, pulseras... puede fecharse esta necrópolis durante el siglo VI y finales del VII. Entre los broches de cinturón se encuentra uno procedente de la tumba nº 23, de hierro laminado en bronce en su cara anterior. La aguja, así como la hebilla, ambas de hierro, se encuentran incompletas. La hebilla tiene forma arriñonada. La placa, de perfil liriforme con el extremo distal redondeado y rematado por un apéndice liso, es de hierro y está cubierta en su cara superior por una placa de bronce. Al estar en mal estado de conservación no se puede apreciar el motivo con el que pudo estar decorada aunque sí es observable parte de una orla de círculos estampados de pequeño tamaño junto al borde que pudo enmarcar un motivo central. Tiene una longitud máxima de 17 cm. En la tumba 27 se halló un broche de cinturón, de bronce, de placa rígida de perfil liriforme que

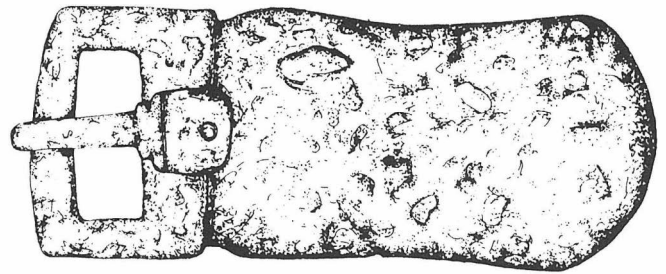
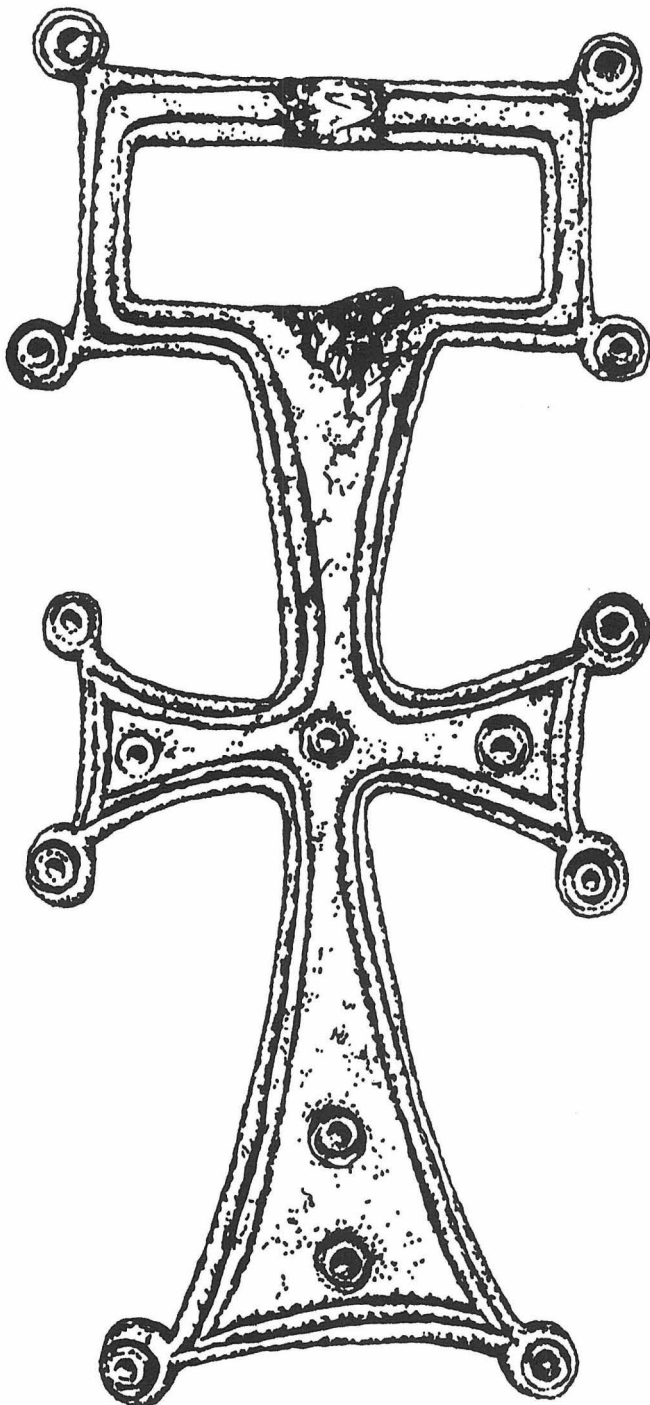
forma con la hebilla una sola pieza. La hebilla es rectangular. El extremo distal de la placa tiene forma circular, rematado por un pequeño apéndice liso, decorado por cuatro dobles líneas incisas semicirculares que encierran, ocupando su centro, una cruz. Toda la decoración queda enmarcada por líneas incisas que ocupan los bordes de la placa hasta llegar a la hebilla (Fig. III. 4). La longitud de la pieza es de 6,8 cm. En la tumba nº 10 se encontró un broche formado por dos piezas de bronce que engarzan entre sí. La de mayor tamaño tiene forma cuadrangular, estando sus extremos rematados por cuatro cabezas de aves con perforaciones circulares, su parte central presenta un vacío rectangular lo que permite el engarce con la otra pieza. Esta, más pequeña, recuerda el esquema de flor de lis, cuyas hojas son estilizaciones de cabezas de aves. El motivo de cabezas de ave aparece ya en las fíbulas de arco, mientras que las flores de lis son uno de los elementos decorativos de los jarros de bronce hispanovisigodos. En ambas piezas se adosa un cuerpo rectangular con pequeños remates circulares en los extremos (Fig. III. 4). La longitud máxima de las piezas es 3,5 y 3 cm.

**Cártama** (Málaga)<sup>10</sup>. Próxima a la estación de ferrocarril de esta localidad apareció en 1944 una necrópolis formada por seis tumbas, con orientación O-E (cabeza-pies) y cuyas paredes fueron delimitadas con losas irregulares de pizarra, y en cuyo interior se colocó el cadáver en posición decúbito supino. La reutilización de las tumbas, al igual que en otras necrópolis de la misma época, para enterramientos posteriores, estaba presente. De entre las piezas que componían los pobres ajuares destaca un broche de cinturón de tipo cruciforme. Este broche de placa rígida, de bronce, presenta la hebilla de forma rectangular rematándose sus vértices con apéndices circulares exentos decorados con círculos concéntricos obtenidos mediante presión del buril. La placa cruciforme presenta los brazos verticales de mayor longitud que los horizontales quedando sus vértices rematados de igual forma que los de la hebilla. El mismo motivo que decora los apéndices circulares se repite en el centro de la cruz, centro de los brazos horizontales y vertical distal a la hebilla, mientras que el otro brazo vertical queda libre de decoración. Toda la pieza está bordeada por dos líneas paralelas incisas. La aguja, hoy perdida, era de hierro y descansaba sobre un pequeño rebaje que posee la hebilla. Este broche se fijó a la correa mediante dos apéndices perforados situados en el reverso ocupando el centro de los brazos verticales. Tiene una longitud máxima de 8 cm. y un grosor de 3 mm. (Fig. IV). Gracias a esta pieza habría que situar esta necrópolis dentro del siglo VII.

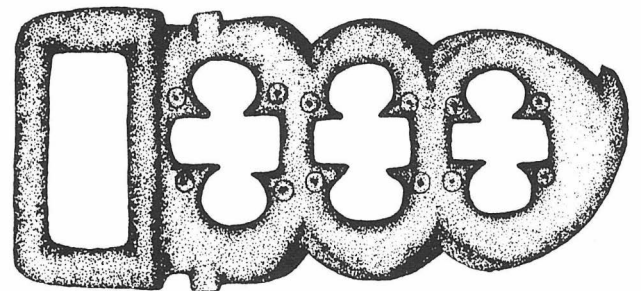
**Juncal** (Antequera, Málaga)<sup>11</sup>. Entre las poblaciones de Casabermeja y Villanueva de Cauche se encuentra la finca que da nombre a esta necrópolis, aún sin excavar y de la que proceden un buen número de piezas. Las tumbas, de las que hasta hace no mucho tiempo podían contarse más de la veintena, se extienden alineadas formando hileras, con orientación NO-SE (cabeza-pies). En su construcción se emplearon losas de caliza más o menos regulares, presentando planta rectangular o trapezoidal. De entre las piezas procedentes de esta necrópolis, por las que podemos fecharla dentro del siglo VII, destacan los broches de cinturón, todos de bronce. En uno de los casos se trata de una hebilla arriñonada con aguja de base escutiforme. La hebilla está decorada con líneas incisas poco marcadas. Sus medidas son, eje mayor 3,3 cm., eje menor 2,5 cm., grosor 4 mm. Otro broche es de placa rígida fundida en una sola pieza con la hebilla. Esta es rectangular. La aguja, de base rectangular, se une al broche por un remache circular que le impide desplazarse en sentido vertical, su extremo se encurva para descansar sobre la hebilla. La placa es de perfil recto con el extremo distal semicircular y carece de decoración. La pieza se fijó a la correa mediante tres agafes (Fig. V. 1). Este broche tiene una longitud máxima de 10 cm., ancho 4 cm. y un grosor de 3 mm. Otro broche presenta la hebilla rectangular unida a la placa formando una sola pieza y decoración calada (Fig. V. 2). Esta decoración calada la componen tres rectángulos en los que se abren en sus lados mayores, sendos arcos de herradura. A ambos lados de ellos se representan pequeños círculos obtenidos mediante pre-

sión de buril. La placa se remata con dos pequeños apéndices situados junto a la hebilla. La pieza se unía a la correa mediante tres agafes. Su longitud máxima es de 10 cm., anchura 4,5 cm. y grosor 3 mm. Otro de los broches es de tipo liriforme, con hebilla arriñonada que se une a la placa mediante charnela. En la aguja, fundida en una sola pieza, se pueden apreciar dos zonas, la base rectangular de lados redondeados decorados con incisiones, y el cuerpo de perfil triangular y vuelto en su extremo. La placa liriforme presenta tres campos decorativos enmarcados por nervaduras, dos cuadrangulares y el distal circular, en todos se utiliza el mismo motivo estilizado vegetal. Los dos campos ornamentales situados en ambos extremos de la placa se encuentran divididos longitudinalmente por una pequeña nervadura distribuyéndose simétricamente los motivos decorativos a uno y otro lado. A ambos lados de la placa aparecen dos apén-

FIG. IV. Cártama.



1



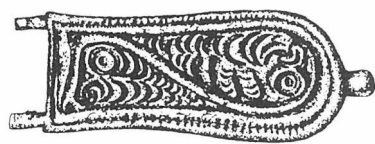
2

FIG. V. Juncal.

dices exentos dispuestos dos a dos. El extremo distal se remata por otro apéndice de mayor tamaño y decorado con tres incisiones circulares<sup>12</sup> (Fig. VII). Un quinto broche es igualmente de tipo liriforme. La hebilla arriñonada se une a la placa mediante charnela y presenta un rebaje en su parte central sobre el que descansa la cabeza de la aguja. Esta presenta una base ligeramente rectangular. La placa está decorada con un motivo vegetal estilizado que se distribuye simétricamente alrededor de dos figuras romboidales decoradas en su interior con puntos incisivos poco marcados. Toda la decoración queda enmarcada por una nervadura que recorre todo el borde de la placa. En sus laterales se observan diez apéndices circulares exentos dispuestos dos a dos y decorados con círculos. El extremo distal se remata con otro apéndice, más pronunciado que los anteriores pero liso (Fig. VI. 3). La longitud de la pieza es de 10,5 cm., la anchura máxima 3 cm. y grosor 3,5 mm.

*Mollina* (Málaga)<sup>13</sup>. En el lugar conocido como "La Camorra" apareció de forma fortuita un broche de cinturón (Fig. VI. 2) de tipo liriforme, de bronce, de pequeño tamaño y del que no se conserva su hebilla que se unió con la placa mediante charnela. La placa de perfil curvo, extremo distal redondeado y rematado con un apéndice liso, está decorada con un motivo de tipo vegetal estilizado. Dicha decoración queda enmarcada por una pequeña nervadura que recorre toda la pieza y que se decora a su vez con pequeñas incisiones. En su reverso se encuentran dos apéndices perforados que sirvieron para sujetarla al cinturón. La longitud de la pieza es de 5,3 cm., el ancho de 2 cm. y el grosor de 3 mm.

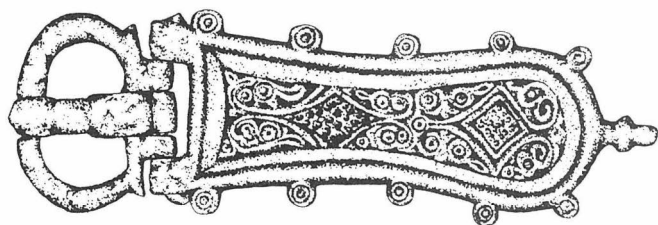
Por último tenemos que añadir a esta relación de piezas una placa de tipo liriforme (Fig. VI. 1), de bronce, de la que sólo sabemos que apareció en algún lugar próximo a Villanueva del Rosario. Esta placa está decorada con un motivo de difícil interpretación de tipo posiblemente vegetal, aunque recuerdan por otro lado figuras de peces. Toda la pieza está enmarcada por



1



2



3

FIG. VI. Proximidades de Villanueva del Rosario, 1; Mollina, 2; Juncal, 3.

una pequeña nervadura y rematado por un apéndice exento en su extremo distal. Esta pieza tiene una longitud de 6,5 cm., un ancho de 2,3 y un grosor de 3 mm.<sup>14</sup>

Las piezas hasta aquí descritas pueden ser agrupadas según las características que presentan en diferentes tipos. Así podemos establecer un primer grupo integrado por los broches formados por hebillas simples, de bronce, fundidas, de forma oval o arriñonada con agujas de base escutiforme y extremo encurvado, halladas en Alameda de Menchoro (Fig. I. 1), Villanueva del Rosario II (Fig. I. 2, 3), Rabia y Juncal. Este tipo de hebillas presentan una gran distribución, así se encuentran en yacimientos como Madrona (Segovia), Duratón, Daganzo de Arriba (Madrid), Suellacabras y Tañine (Soria), Herrera del Pisuerga (Palencia), Deza (Soria), Villel de Mesa, (Guadalajara), Estagel, Segóbriga (Cuenca), Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares), Zarza de Granadilla (Cáceres), Brácana (Granada)...<sup>15</sup>. Se trata de un tipo característico dentro del conjunto de piezas que forman parte de los ajuares de época visigoda en toda la Península Ibérica. Según Zeiss<sup>16</sup> el origen de estas piezas hay que buscarlo a partir de la evolución de tipos tardorromanos. Se pueden fechar desde el siglo V hasta fines del VI.

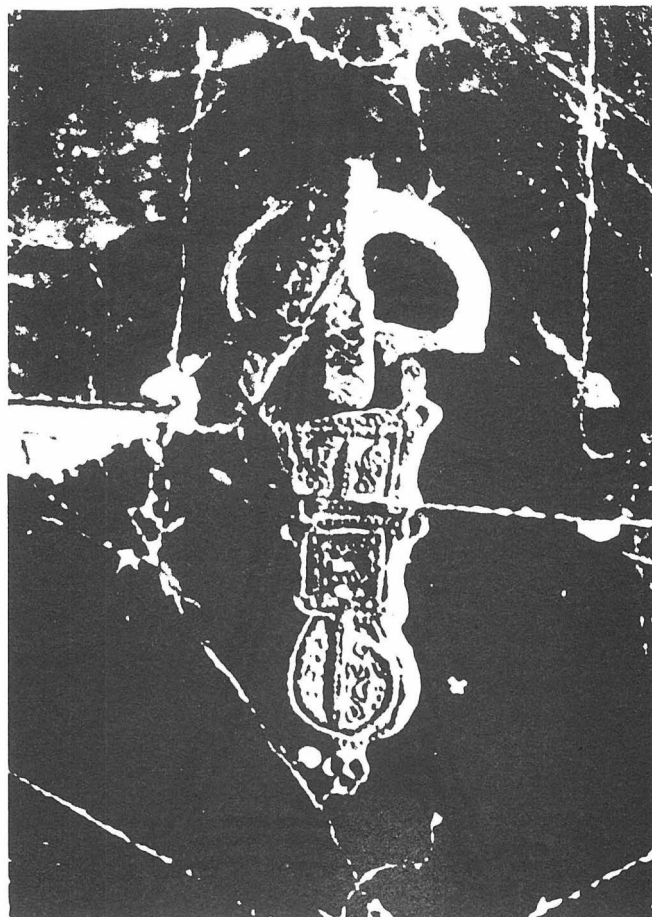
Un segundo grupo lo formarían aquellas piezas, de bronce, fundidas, de placa rígida sin decorar halladas en las necrópolis de Villanueva del Rosario II (Fig. I. 4), Vega del Mar (Fig. II. 1) y Juncal (Fig. V. 1). Según Zeiss los broches rígidos de placa alargada tienen su origen en la evolución de prototipos triangulares romanos tardíos. Piezas similares aparecen en Brácana, Deza, Marugán, Palazuelos...<sup>17</sup>. Ejemplares más cercanos a la pieza procedente de Juncal, aunque no lisas como esta, son entre otras las halladas en Carteia (Cádiz)<sup>18</sup>, Sanlucarejo (Arcos de la Frontera, Cádiz)<sup>19</sup>, Abujarda o Huelva<sup>20</sup>. Estas piezas pueden fecharse durante la segunda mitad del siglo VI y principios del siguiente<sup>21</sup>.

Otro broche de placa rígida, de bronce y fundido en una sola pieza, es el procedente de la necrópolis de Juncal (Fig. V. 2), que se diferencia de los anteriores por su decoración calada con motivos de arcos de herradura. Broches similares a este los encontramos en ejemplares procedentes de Estenbavela, Deza, Palazuelos, La Unión<sup>22</sup> o el aparecido en Yecla<sup>23</sup>. Como en el caso de las piezas del grupo antes mencionado, hay que pensar que nos encontramos ante un broche fabricado en un taller de la Bética, donde perviven elementos decorativos de origen hispanorromano. Esta pieza puede ser fechada desde mediados del siglo VI hasta principios del VII, fecha de perduración de motivos como los arcos de herradura calados<sup>24</sup>.

Otro grupo está formado por los dos broches cruciformes, uno hallado en la necrópolis del Tesorillo (Fig. III. 1) y el otro procedente de Cártama (Fig. IV). En toda la Península Ibérica se han localizado cinco piezas más de este tipo. Una con el nombre de Trasemundus hallada en Gerona, otra en Herrera del Pisuerga (Palencia), una tercera procedente del Castro de Yecla (Burgos), y otras dos encontradas en Carteia y Sanlucarejo (Cádiz)<sup>25</sup>. Se trata de un tipo de origen mediterráneo oriental o itálico<sup>26</sup> con marcada tradición romano cristiana en el que no hay que descartar influencias bizantinas<sup>27</sup>. Se trata de piezas que podemos enmarcar cronológicamente dentro del siglo VII. Posiblemente el broche de Cártama sea anterior al del Tesorillo, ya que el sistema empleado, en este último caso, para la unión de la hebilla a la placa mediante charnela de pasador puede denotar un detalle técnico más evolucionado.

El grupo más numeroso lo constituyen los broches de cinturón de tipo liriforme, de bronce, fundidos y con decoración retocada a buril. Este tipo de piezas son muy frecuentes entre los elementos de uso personal hallados formando parte de los ajuares de las necrópolis de época visigoda, y presenta una gran distribución especialmente en la meseta y todo el Sur peninsular.

FIG. VII.





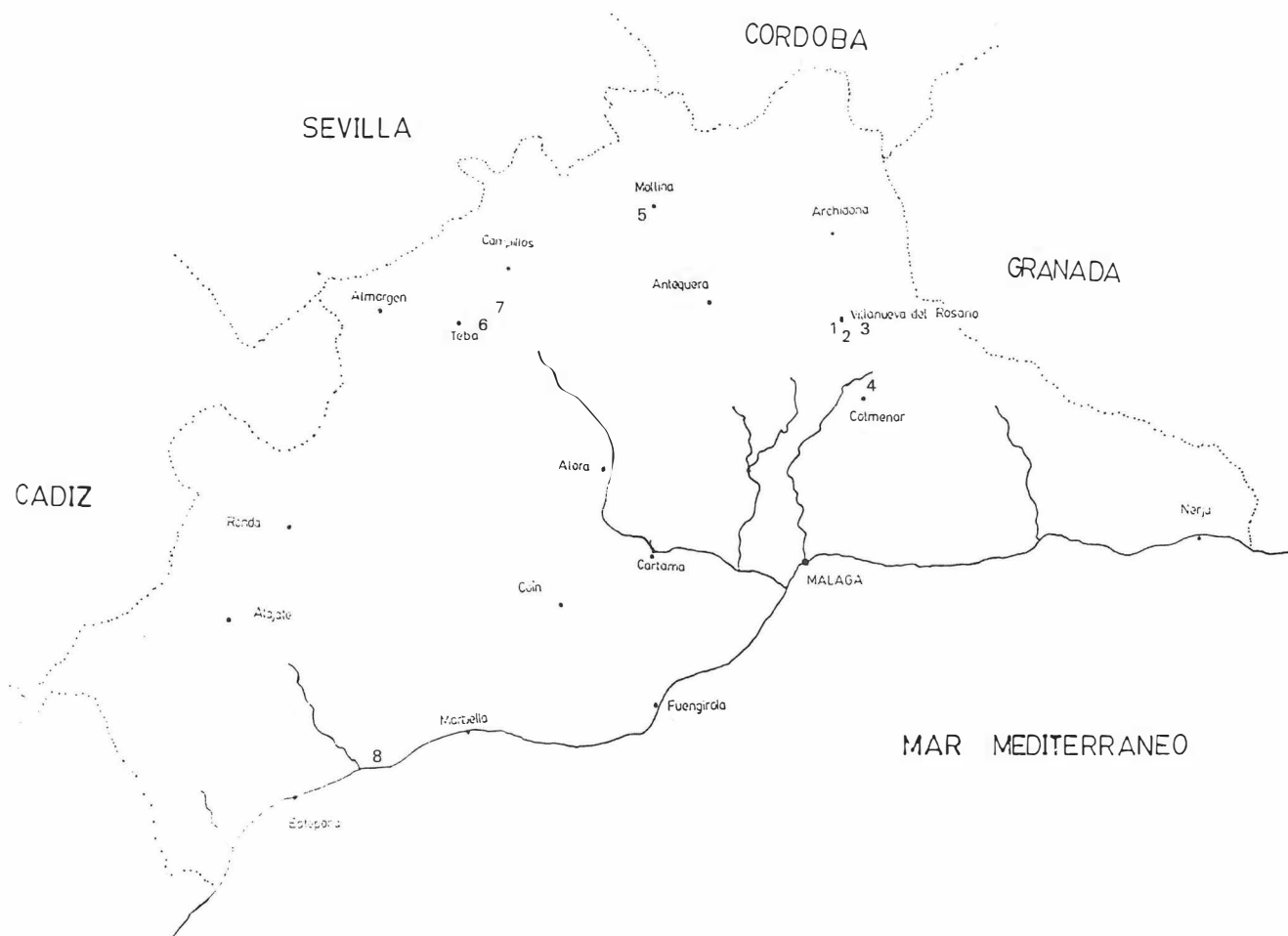


FIG. VIII. 1, Villanueva del Rosario II; 2, Alameda; 3, La Rabia; 4, Juncal; 5, Mollina; 6, Tesorillo; 7, Peñarrubia; 8, Vega del Mar (San Pedro de Alcántara).

Dentro de este grupo podemos establecer distintos subgrupos. El primer subtipo estaría formado por dos pequeños broches de placa rígida de perfil liriforme unida a la hebilla formando una sola pieza<sup>28</sup>. Se trataría de los broches procedentes de las necrópolis del Tesorillo (Fig. III. 3) y Peñarrubia (Fig. III. 4). En esta última la forma rectangular de la hebilla denotaría un carácter más arcaizante.

Formando un especial conjunto, debido a sus particulares características, se encuentran dos piezas procedentes de la necrópolis de Vega del Mar (Fig. II. 2, 3) que pueden ser incluidas en este grupo en un caso por el perfil liriforme de su placa, sin decorar, y en el otro por presentar un motivo decorativo similar a los representados en los tipos liriformes, aunque en este caso la placa es rectangular<sup>29</sup>.

Los broches liriformes típicos están representados por las piezas halladas en las necrópolis de Juncal (Fig. VI. 3), Vega del Mar (Fig. II. 4), Tesorillo (Fig. III. 2), Villanueva del Rosario II (Fig. I. 5) y las procedentes de Mollina (Fig. VI. 2) y cercanías de Villanueva del Rosario (Fig. VI. 1). En un primer momento los broches de tipo liriforme presentan sus placas decoradas con motivos vegetales, zarcillos, palmetas..., y marcados ribetes de separación de zonas, en las que se manifiesta una gran simetría. Posteriormente esta simetría se irá perdiendo, los motivos decorativos degenerando y los ribetes a modo de nervaduras se van suavizando y comienzan a ser rematados por pequeños apéndices. Posiblemente en este momento es cuando se fabrica el broche hallado en la necrópolis de Juncal, donde se pueden apreciar tres campos decorativos separados por nervaduras, dos de los cuales están divididos a su vez en dos zonas en las que se desarrollan simétricamente sendos motivos decorativos. Una de las piezas procedentes de Vega del Mar (Fig. II. 4) presenta dos

zonas decorativas bien diferenciadas. Por último se puede apreciar cómo los motivos decorativos de este tipo de broche se van estilizando y degenerando, las placas presentan un único campo decorativo y las piezas en general van perdiendo tamaño. Tendríamos así las piezas halladas en las necrópolis de Villanueva del Rosario (Fig. I. 5), Juncal (Fig. VI. 3), Tesorillo (Fig. III. 2) y las procedentes de Mollina (Fig. VI. 2) y proximidades de Villanueva del Rosario (Fig. VI. 1).

Todas las piezas que hemos agrupado en este apartado podrían corresponder a broches de fabricación hispanovisigoda en los que la influencia bizantina está presente. Se trata de piezas que comienzan a fabricarse a partir de finales del siglo VI, fecha en la que se produce la unidad religiosa entre los arrianos visigodos y los católicos hispanorromanos, unidad confesional ratificada por el III Concilio de Toledo (589). Son productos elaborados en talleres hispanos siguiendo una moda mediterránea oriental según la técnica y el estilo bizantino, alcanzando una gran difusión durante el siglo VII llegando a crear un tipo propio alejado de los modelos originales<sup>30</sup>.

Junto con estas piezas contamos con un broche de perfil liriforme con placa de hierro laminada en bronce, que fue encontrado en la necrópolis de Peñarrubia. Debido a su mal estado de conservación sólo se aprecia parte de la orla de pequeños círculos estampados que enmarcaba el resto de la decoración y en la que posiblemente se utilizó técnica damasquinada. Técnica que puede ser fechada en la segunda mitad o fines del siglo VII y que corresponde a influencias centro europeas de origen burgundio<sup>31</sup>.

Frente a todas las piezas anteriores que podemos considerarlas como productos fabricados en talleres locales, nos encontramos con una pieza que debió ser importada. Nos referimos al broche

tipo Balgota hallado en la necrópolis de Vega del Mar (Fig. II. 5). Este tipo de pieza procede de talleres bizantinos del Mediterráneo oriental y se enmarcan cronológicamente entre mediados del siglo VII y principios del VIII<sup>32</sup>.

Este conjunto de piezas que hemos estudiado procedentes del entorno malacitano se presenta como un grupo más o menos homogéneo en el que se puede apreciar una línea evolutiva sin cambios bruscos y sin olvidar elementos tradicionales. Se trata de piezas, como ya quedó dicho, fabricadas en talleres que muy bien pudieron estar situados en la Bética, por una población hispanorromana que mantiene vivas sus costumbres y tradiciones. Esta continuidad del mundo tardorromano se verá favorecida por la presencia de los bizantinos desde mediados del siglo

VI hasta aproximadamente el 615, años en los que Málaga llegó a ser uno de los centros más importantes de España. A partir de esta fecha la zona es ocupada por los visigodos, pero unos visigodos que para entonces han culminado un proceso de aculturización, son católicos, han fortalecido sus lazos de unión con la población peninsular a través de matrimonios mixtos al derogar Leovigildo la ley que los prohibía, han dejado de fabricar sus piezas más características como son los broches de gran placa rectangular con almandines y las fíbulas de arco y que empiezan a utilizar elementos más acorde con una nueva moda mediterránea bizantina. Por todo ello es por lo que tampoco ahora existirán grandes cambios entre una población que ya denominaremos hispanovisigoda.

## Notas

<sup>1</sup>Gutiérrez Mendez, C., *Arqueología de época visigoda en Málaga y su provincia*. Memoria de licenciatura, inédita. Gutiérrez Mendez, C. y Lara González, E., "Prospección arqueológica superficial del término municipal de Villanueva del Rosario (Málaga)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988*, págs. 90-102.

<sup>2</sup>Gutiérrez Mendez, C., op. cit., págs. 126-130.

<sup>3</sup>Luque Moraño, A., "Materiales visigodos procedentes de Villanueva del Rosario", *Jabega*, 3, Málaga, 1973, págs. 78-79. Id., "Necrópolis visigoda II de Villanueva del Rosario (Málaga)". *Mainake*, I, Málaga, 1979, págs. 165-178.

<sup>4</sup>Luque Moraño, A., "Necrópolis visigoda II...", pág. 171.

<sup>5</sup>Pérez de Barradas, J., "Exploraciones arqueológicas en la colonia de S. Pedro de Alcántara (Málaga)". *Investigación y Progreso*, III, Madrid, 1929, págs. 107 y ss. Id., "Nuevos datos sobre las excavaciones de Silniana, en S. Pedro de Alcántara (Málaga)", *Anuario de Prehistoria Madrileña*, Vol. IV-VI, 1933-35, págs. 207 y ss. Id., "Excavaciones en Vega del Mar (S. Pedro de Alcántara, Málaga)". *Actas Sociedad Esp. de Antrop., Etnog. y Prehist.*, Tomo IX, Madrid, 1930. Id., "La basílica paleocristiana de Vega del Mar (S. Pedro de Alcántara, Málaga)", *A.E.A.Arq.*, núm. 22, Madrid, 1932, págs. 53-72. Id., "La basílica paleocristiana de S. Pedro de Alcántara". *Investigación y Progreso*, año VI, Madrid, 1932, págs. 92-94. Id., "Excavaciones en la necrópolis visigoda de Vega del Mar (S. Pedro de Alcántara, Málaga)", *J.S.Exc. y Ant.*, 128, Madrid, 1934. Vázquez de Parga, L., "Objetos paleocristianos y visigodos procedentes de S. Pedro de Alcántara (Málaga)", *Adquisiciones del Museo Arq. Nacional (1940-45)*, Madrid, 1947, págs. 126-128. Giménez Reyna, S., "Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946". *Informes y Memorias*, núm. 12, Madrid, 1946, págs. 101-104. Hubner, W., "Zur chronologischen gliederung des gräberfeldes von San Pedro de Alcántara, Vega del Mar (Prov. Málaga)", *Madridrer Mitteilungen*, 6, Madrid, 1965, págs. 195-214. Palol Salellas, P., *Arqueología cristiana de la España romana*. Barcelona, 1967. Shlunk, H. y Hauschild, T., "Die denkmäler der frühchristlichen und westgotischen Zeit". *Hispania Antiquae*, Madrid, 1978. Posac Mon, C., *Guía arqueológica de Marbella*. Málaga, 1972, págs. 72 y ss.

<sup>6</sup>Werner, J., "Byzantinische Gürtelschnallen des 6. und 7. Jahrhunderts aus der Sammlung Diergart", *Kölner Jahrbuch*, 1, 1955, págs. 36-48, láms. 4-8.

<sup>7</sup>Pérez de Barradas, J., "Excavaciones en la necrópolis...", Lám. XXVII, 3.

<sup>8</sup>Serrano Ramos, E., et alii, "Memoria de las excavaciones del yacimiento arqueológico de El Tesorillo (Teba, Málaga)", *Not. Arq. Hispánico*, 26, Madrid, 1985, págs. 119-162.

<sup>9</sup>Serrano Ramos, E., et alii, "La necrópolis de las Eras de Peñarrubia", *II Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*. Antequera, Málaga, 1984.

<sup>10</sup>Giménez Reyna, S., Op. cit., pág. 107. Id., "El cementerio paleocristiano de Cártama (Málaga)". *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antrop., Etnogr. y Prehist.*, XXII, 1-4, Madrid, 1947, págs. 37-43.

<sup>11</sup>Gutiérrez Mendez, C., "Arqueología de época visigoda...", págs. 78-95.

<sup>12</sup>Gutiérrez Mendez, C., Op. cit., Lám. 20. Giménez Reyna, S., "Exposición arqueológica en Málaga", *VIII C.N.A.*, 1963, págs. 115-126. De esta pieza hemos podido localizar una vieja fotografía que hemos querido aquí reproducir ya que es el único documento gráfico con el que contamos.

<sup>13</sup>Gutiérrez Mendez, C., op. cit., pág. 140, Fig. LXIV, 2.

<sup>14</sup>Gutiérrez Mendez, C., op. cit., pág. 135, Fig. LXIV, 1.

<sup>15</sup>Molinero Pérez, A., "Una nueva necrópolis visigoda en la provincia de Segovia: Madrona", *A.E.Arq.* XXV, Madrid, 1952. Id., "La necrópolis visigoda de Duratón (Segovia)", *Acta Arq. Hispánica*, 4, Madrid, 1948. Fernández Godin, S., Pérez de Barradas, J., "Excavaciones de la necrópolis visigoda de Daganzo de Arriba (Madrid)", *J.S.E.A.*, Memoria 114, Madrid, 1931. Martínez Santaolalla, "El cementerio hispanovisigodo de Estagel", *A.E.Arq.*, 41, Madrid, 1940. Id., "Excavaciones en la necrópolis visigoda de Herrera del Pisuerga (Palencia)", *J.S.E.A.*, Memoria 125, Madrid, 1933. Tarracena Aguirre, B., "Excavaciones en las Provincias de Soria y Logroño", *J.S.E.A.*, Memoria 86, Madrid, 1927. Martín Rocha, M. y Elorrieta Lacy, A., "El cementerio visigodo de Villal de Mesa (Guadalajara)", *C.H.P. II*, 1, Madrid, 1947. Almagro Basch, M., "La necrópolis hispano-visigoda de Segóbriga. Saelices (Cuenca)", *Trab. de Prehistoria*, 27, Madrid, 1970. Donoso Guerrero, R. y Burdiel de Las Heras, I., "La necrópolis visigoda de Zarza de Granadilla (Cáceres)", *Trab. de prehistoria*, 27, Madrid, 1970. Zeiss H., *Die Grabfunde aus dem Spanischen westgotenreich*, Berlín, 1934. Id., "Los elementos de las artes industriales visigodas", *Anuario de Preh. Madrileña*, IV-V-VI, 1933-35, Madrid, 1936.

<sup>16</sup>Zeiss, H., "Los elementos...", págs. 149-157.

<sup>17</sup>Zeiss, H., *Die grabfunde...*, Láms. 11, 12.

<sup>18</sup>Presedo, F., et alii, "Carteia I", *E.A.E.*, 120, Madrid, 1982.

<sup>19</sup>Mora Figueroa, I., "La necrópolis hispanovisigoda de Sanlucarejo (Arcos de la Frontera, Cádiz)", *Estudios de Historia y Arqueología Medievales I*, Cádiz, 1981, pp. 63-67.

<sup>20</sup>Zeiss, H., Op. cit., Lám. 12.

<sup>21</sup>Según Ripoll este tipo de piezas confirman la producción de talleres de la Bética en fechas cercanas de la celebración del III Concilio de Toledo. Ripoll, G., "Los hallazgos de época hispanovisigoda en la región del Estrecho de Gibraltar", *Congreso Internacional del Estrecho*,

Ceuta, 1987. Madrid, 1988. Tomo I, pág. 1.138.

<sup>22</sup>Zeiss, H., Op. cit., Lám. 14.

<sup>23</sup>López Serrano, M., "Artes decorativas de época visigoda", en *Historia de España*, dirigida por Menéndez Pidal, vol. III, Madrid, 1976, Fig. 560.

<sup>24</sup>Caballero Zoreda, L., "La necrópolis tardorromana de Fuentespreados (Zamora). Un asentamiento en el valle del Duero", *E.A.E.*, 80, Madrid, 1974, pág. 55. Werner, J., "Byzantinische Gürtelschellen des 6 und 7 Jahrhunderts aus der Sammlung Diergardt", *Kölner Jahrbuch*, 1, 1955. Id., "Hallazgos de origen bizantino en España", *C.H.P.*, 3, Madrid, 1948, págs. 107-112.

<sup>25</sup>Palol Salellas, P., "Fíbulas y broches de época visigoda en Cataluña", *A.E.Arq.*, 78, Madrid, 1950, Lám. 4,4. González Salas, S. "El castro de Yecla, en Santo Domingo de Silos (Burgos)", *Informes y Memorias*, 7, Madrid, 1945, Lám. XX. Zeiss, H., *Die Grabfunde...*, Lám. 21, 12. Prasedo, F., et alii, Op. cit., Fig. 127, 2. Mora Figueroa, Op. cit., Lám. 5.

<sup>26</sup>Pere de Palol, *Bronces cristianos de época romana y visigoda en España. Bronces romanos en España*. Madrid, 1990, págs. 137-152.

<sup>27</sup>Zeiss, H., "Los elementos...", pág. 152.

<sup>28</sup>Este tipo de piezas es considerado por Ripoll como un tipo transicional dentro de las placas liriformes. Ripoll, G., Op. cit., pág. 1.138.

<sup>29</sup>Para Ripoll estas piezas constituyen un tipo mixto y son fruto de reutilizaciones. En el caso de la placa rectangular la decoración se realizó con posterioridad a la fabricación de la pieza, y en el caso de la placa liriforme la hebilla procede de un broche anterior. Ripoll, G., Op. cit., pág. 1.138, nota 47.

<sup>30</sup>Según Zeiss, la utilización del sistema de charnela para la unión entre la hebilla y la placa es una característica de las piezas bizantinas y de las imitaciones de estas. Zeiss, H., Op. cit., pág. 154.

<sup>31</sup>Palol Salellas, P., *Bronces hispanovisigodos de origen Mediterráneo. I, jarritos y patenas litúrgicos*. Barcelona, 1950. Id. "Los objetos visigodos de la cueva de los Goros (Huerto-Arriba, Alava)", *Bol. Inst. Sancho el Sabio, Alava*, 1, 1-2, 1957. Id., "Broches con decoración damasquinada", *V.C.N.A.*, Zaragoza, 1959, págs. 292 y ss.

<sup>32</sup>Werner, J. Op. cit., págs. 47-48.